

INTERNACIONALIZACIÓN

Las carreras bilingües se disparan en todas las especialidades

VARIAS UNIVERSIDADES SE LANZAN A LA CAZA DE ALUMNOS CAPACES DE CURSAR MATERIAS EN INGLÉS. REPRESENTAN UN MERCADO EN AUMENTO Y SUELEN SER MÁS INQUIETOS

ANGEL DÍAZ

La demanda de formación universitaria en inglés ha crecido sin descanso en los últimos años, pero aún está muy lejos de alcanzar la extensión que le corresponde: la inminente llegada de nuevas generaciones educadas en gran parte en colegios bilingües y crecidas al calor de las tecnologías globales disparará esta clase de enseñanza. Algunas universidades, públicas y sobre todo privadas, ya han comenzado a ofertar diversos grados (o antiguas licenciaturas) que pueden cursarse total o parcialmente en la lengua de Shakespeare.

Aunque predominan las carreras como Administración y Dirección de Empresas o similares, la oferta bilingüe se ha extendido ya en España, país secularmente atrasado en cuestión de idiomas extranjeros, a todos los sectores. Arquitectura e ingenierías varias, Ciencias de la Comunicación, Derecho y, en menor medida, carreras de letras puras como Lenguaje o Historia del Arte, pueden estudiarse ya en inglés.

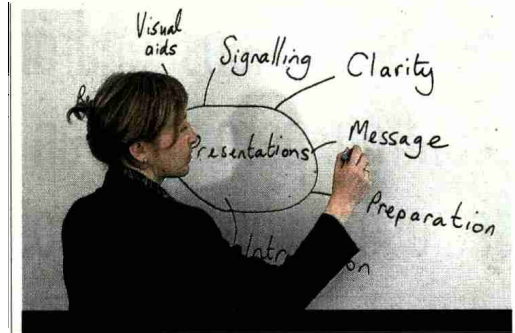
La mezcla de grados, licenciaturas y titulaciones dobles o triples, hace que sea difícil llevar un registro de todas las carreras bilingües que hay en España. El Ministerio de Educación no lo tiene, y

tampoco existe una definición estándar de bilingüismo, aunque las instituciones europeas fijan el límite en que al menos un 30% de las materias se imparta en otro idioma.

Según datos de Universia, que no son exhaustivos debido a los problemas mencionados, hay 10 universidades españolas que ofrecen grados bilingües, pero sólo dos de ellas son estatales: la Carlos III de Madrid y la Pública de Navarra.

Las privadas también se concentran sobre todo en la provincia de Madrid: IE University, Antonio de Nebrija, Europea de Madrid, San Pablo CEU, Francisco de Vitoria y Cunef. O en el norte: Comillas y Navarra. Por supuesto, existen distintas motivaciones y diferentes grados de bilingüismo. En algunos casos, es sólo una ventaja -importante- añadida a un programa centrado en los negocios. Para otros, se trata de una característica transversal de la Universidad, íntimamente ligada a los conceptos de movilidad y globalización, irrenunciables en el ámbito de la docencia y aún más en el de la investigación.

«Para internacionalizar al máximo, hay que quitar de en medio la barrera del idioma; los mejores profesores del mundo sólo vienen si pueden dar clase en inglés», explica Álvaro Escribano, catedrático de Economía de la Carlos III, la universidad pública (no se sabe si



Profesora del servicio de Idiomas de la Autónoma de Madrid. / BERNARDO DÍAZ

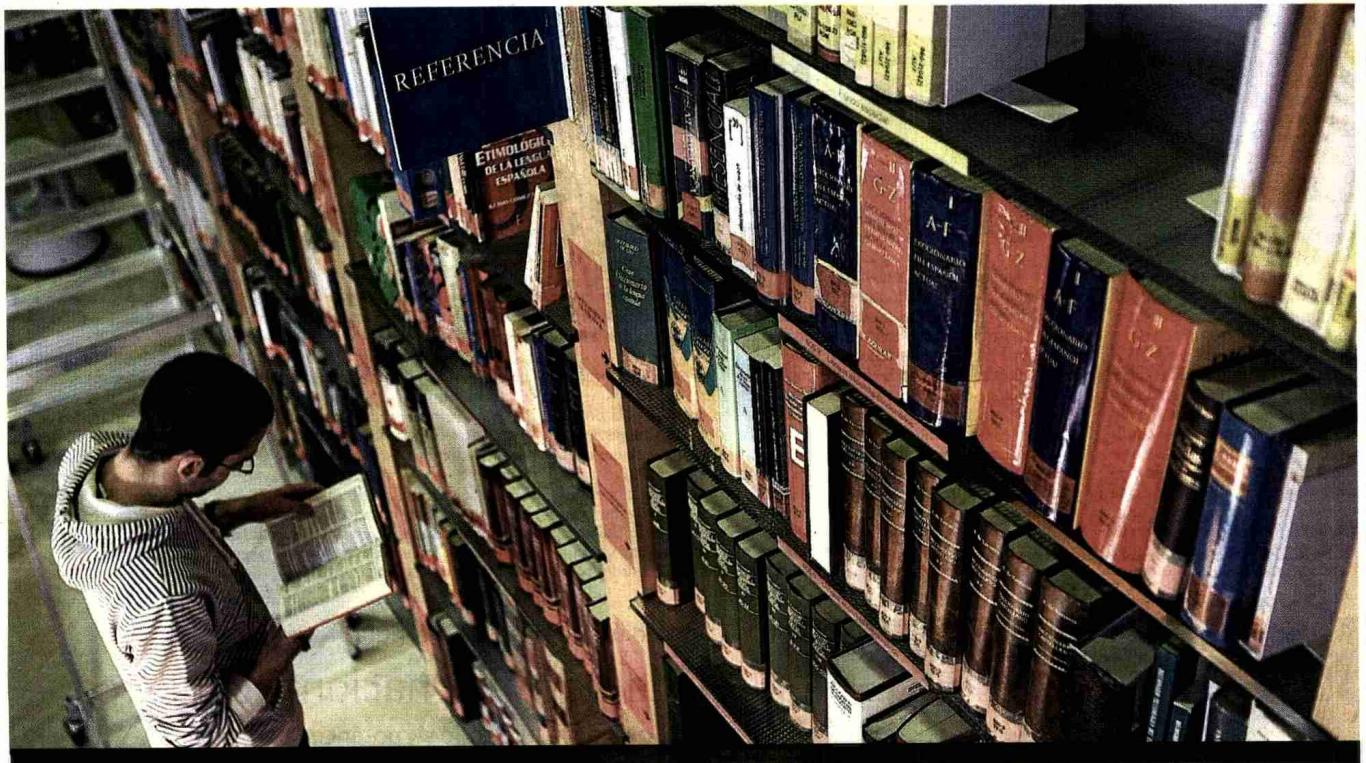
DE LA INVESTIGACIÓN A LA DOCENCIA

El bilingüismo está ya instaurado en la investigación de vanguardia. Pero para la mayoría de alumnos, que desea integrarse cuanto antes en el mercado laboral, el bilingüismo es también una baza. «Además de saber inglés, queremos que nuestros alumnos se muevan por el mundo. El estudiante de una titulación bilingüe quiere estar mejor preparado para la inmersión laboral, no le preocupa moverse en entornos multiculturales y es menos conformista», detalla Marta Arroyo, vicerrectora de Estudiantes y Calidad de la Universidad Europea de Madrid, que oferta varias titulaciones sencillas, dobles o incluso triples en formato bilingüe.

también la española, a falta de un criterio unificado) con más titulaciones bilingües.

Escribano señala, en todo caso, que la Universidad nacional aún está muy atrasada en materia de internacionalización: «Cuando empecemos con la posibilidad de de-

fender tesis en inglés, era como si hubiéramos nombrado a la bicha, se pensaba que íbamos en contra del español». Además, la formación en bilingüe requiere contar con el profesorado. «Irá cada vez a más, pero aún queda mucho por hacer», opina Escribano.



Un estudiante revisa un diccionario en la biblioteca del Colegio de San José de los Caracillos, sede de la Facultad de Filología de la Universidad de Alcalá. / ANTONIO HEREDIA

UN PERFIL DE ESTUDIANTE 'VIAJADO' Y CON AMBICIONES

No es que sean distintos, pero sí algo más viajados y ambiciosos, por regla general. Álvaro Balibrea, director de Relaciones Internacionales de la

Universidad de Navarra, que imparte diversos programas en inglés, profundiza en el estudiante bilingüe: «Es una persona que tiene

mucho interés por desarrollar una carrera profesional y ya ha viajado y ha aprendido idiomas». También es, por regla general, más inquieto y

preparado. «No lo hicimos como una forma de captar a los mejores, pero nos hemos dado cuenta de que esas materias bilingües atraen a talentos de España y del extranjero; el público internacional está mejor

adaptado y es muy activo intelectualmente». En cuanto a los profesores, las universidades tiran de extranjeros y profesores visitantes, pero, sobre todo, necesitan docentes propios que sepan adaptarse al inglés. Este será un perfil

cada vez más buscado. «Hay una demanda creciente, nos movemos en cifras de alumnos que se acercan a las de cualquier carrera», señala Patricia Santos, coordinadora de programas internacionales de San Pablo CEU.